

LA PINTURA EN VALLADOLID

I

UN CUADRO DE LA INMACULADA DE FRANCISCO MARTINEZ

Es, a buen seguro, Francisco Martínez uno de los mejores pintores de los que quedaron en Valladolid después del traslado de la Corte. Se conoce su formación artística en el ambiente del taller familiar, primero como modesto aprendiz, pocos años más tarde como buen oficial. Su labor es copiosa; su radio de acción no se limita exclusivamente a Valladolid; obras de su mano hay en León, Palencia, Medina del Campo, Alaejos, Ampudia, Nava del Rey... Trabaja sin descanso, pinta con mucho arte y primor cuadros de historias, dora con rico oro y estofa con los más delicados colores retablos y algunas esculturas de Gregorio Fernández.

Un buen día, el licenciado Andrés de la Vega, clérigo y entusiasta concepcionista, le encarga un retablo con destino a la capilla que tenía en San Benito. Ante el escribano Blas López Calderón queda formalizada la escritura de capitulaciones (1), que dice así:

«En la ciudad de Valladolid a doce dias del mes de setiembre de mill y seiscientos y nueve años pareció presente de una parte el señor licenciado Andrés de la Vega clerigo presbiterio vecino desta ciudad y se concertaron en esta manera quel dicho Francisco Martinez se obliga de hacer y que hara una ymaxen de Nuestra Señora de la Concepcion con sus atributos de tres baras y media de alto con la proporcion del ancho necesario con su Dios Padre y el Espiritu Santo y al un lado un San Francisco y al otro Santa Agueda y por la parte de abaxo dos retratos a lo natural uno del dicho Andres de la Vega y otro de Agueda López su madre del tamaño que conbengan para la buena proporcion de todo ello con muy finos y bibos colores, el qual dicho lienzo podra asentar en un tablero muy bien labrado, la

(1) Archivo Histórico Provincial de Valladolid. N.º 996, s. f.

qual dicha ymaxen a de dar puesta en un marco con una muy buena moldura dorado y grabado con su letrero en el friso de letras de oro sobre azul del epitecto que quisiere el dicho Andrés de la Vega, y mas dara las tablas que fuere menester para fijar la dicha ymaxen en un pilar de piedra de mas de lo qual pondra un letrero en una tarjeta que a de estar por peana de dicho retablo de letras de oro en campo negro y para el adorno de un Cristo que sea de poner y fixar por remate del dicho retablo a de hacer dos cartones en madera muy bien labrados estofados y adornados con su peana para el Cristo y ponerlo y asentarlo todo ello en toda perfeccion con sus pernos de yerro fixados en la canteria, a de ser a contento del dicho Andrés de la Vega y del dicho Padre Prior del monasterio de San Benito el Real y de las demas personas quel dicho bachiller Andrés de la Vega quisiere, y lo a de dar hecho y acabado en toda perfeccion dentro de tres meses siguientes... y por razon de lo qual el dicho bachiller Andrés de la Vega se obligo de dar y pagar y que pagara realmente y con efecto al dicho Francisco Martinez u a quien su poder hubiere mill y ciento y quarenta reales... y para cumplir lo susodicho dio por su fiador a Magdalena de la Peña su muger que estaba presente... e de lo qual todas las dichas partes otorgaron esta escriptura en la manera que dicha es... siendo testigos Francisco del Castillo, Domingo Rodriguez y Miguel Barcona estantes en esta ciudad a los quales doy fe que conozco.

El Licenciado Andrés de la Vega
Francisco Martínez

Magdalena de la Peña
Pasó ante mí,
Blas López Calderón

A los pocos meses de firmada la escritura de concierto, se coloca el retablo en la iglesia conventual de San Benito. Allí recibió culto hasta los días aciagos de la exclaustración; y al desarmarle los elementos arquitectónicos con el Crucifijo tomaron rumbo desconocido. Tan sólo se salvó, por puro azar, el lienzo de la Inmacula Concepción, que ahora luce en uno de los muros del Santuario Nacional.

Es lienzo de singular interés; representa en la parte alta el Padre Eterno sobre una nube bendiciendo, mientras abre sus alas el Espíritu Santo, que debajo lleva las palabras del «Cantar de los Cantares»: *Tota pulchra es amica mea, et macula non es inte*. En el centro, la Virgen María en pie, nimbada de rayos rectos y flamígeros, llena de gracia, toda hermosa, inmaculada, bella como la luna. El rostro de ternura inefable, los ojos miran llenos de dulzura en sublime expresión de candor y los cabellos sueltos caen sobre el manto azul. Viste túnica blanca, que en finos y elegantes pliegues llega hasta cubrir

los pies, a los que sirve de escabel la luna y la serpiente infernal con el versículo del Génesis: *Ipsa conteret caput tuum*. No falta en torno de la excelsa figura los símbolos del Antiguo Testamento en la misma disposición que aparecen en el cuadro de Juan de Juanes, de la iglesia de la Concepción de Valencia; graciosos dibujos algo ingenuos, todos con su leyenda correspondiente: el Sol: *Elecia ut sol*; la Luna: *Pulchraut luna*, sigue *Porta Coeli, Civitus Dei Stella maris...* En la parte baja, a ambos lados, los santos tutelares; a la derecha, San Francisco acompaña a Andrés de la Vega, que vestido de sobrepelliz, en actitud devota, contempla el sublime misterio. Buen retrato «a lo natural», con acentos individuales y concretos. En el otro lado, Santa Agueda, mártir, sola, sin la madre del donante que había de figurar según declara la escritura de capitulaciones.

Cuadro devoto, de bella composición, de agradable y bien ponderado equilibrio y «de muy finos y vivos colores», debido a Francisco Martínez, artista que sintió en lo íntimo la infinita grandeza del tema. Sus pinceles recogieron con tino y acierto las sugerencias del buen clérigo.

II

EL COLEGIO DE LAS NIÑAS HUERFANAS Y DIEGO VALENTIN DIAZ

Martí Monsó traza de mano maestra la biografía del pintor vallisoletano, en su meritísimo libro *Estudios Histórico-artísticos*, con aportación documental de singular interés y apreciaciones certeras de sus principales obras. «Veamos cuál es el juicio imparcial —escribe el ilustre publicista— que puede hacerse de Diego Valentín Díaz al cabo de dos siglos y lejos del ambiente que le rodeaba. Diego Valentín Díaz dibuja perfectamente, y no entra, sin embargo, en la categoría de dibujante; pinta algunos trozos de hermoso color, y no puede llamarse colorista; pero siempre se ve en él al pensador profundo, dominado por el sentimiento religioso. No perdona detalle alguno que pueda ayudar a la expresión del concepto, y es a veces tímido y candoroso. Su cabeza de la Virgen de la «Sacra Familia» es un dechado de cristiana pureza; y sin desdeñar la parte práctica, atiende más, por regla general, a la composición y al pensamiento».

Es copiosa su obra; en ella toma parte activa su discípulo Bartolomé Santos. Tiene en el obrador alto cuadros, numerosos cuadros, cuadernos de estampas de los mejores artistas, libros de lectura, que le placía leer cuando dejaba los pinceles. En este ambiente de mara-

villosos silencio iba creando sin prisas ni agobios de tiempo sus lienzos. Pero su obra principal —el amor de sus amores— fué sin duda la fundación del Colegio de Niñas Huérfanas. Pasa por momentos difíciles hasta que el insigne pintor toma el patronato con su consorte doña María de la Calzada.

Cubre el muro de la capilla mayor un retablo fingido, en cuyos elementos arquitectónicos se apuntan ciertas concesiones al estilo barroco; rompe en parte con el módulo clasicista de los maestros ensambladores Cristóbal y Francisco Velázquez. En el centro lleva la escena de la Virgen Niña haciendo labor en el mismo templo, sirviendo de corte de honor unos ángeles. Aparecen como figuras de segundo orden, a un lado sus progenitores, y en el frontero el pintor Diego Valentín Díaz con sus mujeres. En la parte alta la Santísima Trinidad... Composición impregnada de un tierno sentido religioso, de regular dibujo y con felices aciertos expresivos.

Para los historiadores y eruditos era visita obligada la iglesia del Colegio de las Niñas Huérfanas, y más tarde el comentario encomiástico en torno de su retablo mayor.

«El cuadro del retablo se reduce principalmente a un lienzo grande —escribe Ponz (1)— que finge otro retablo, que engaña a la vista, y en el medio a San Joaquín, Santa Ana y Nuestra Señora niña trabajando, y además el Arcángel San Gabriel con ramo de azúcenas en la mano. En el resto del expresado lienzo hay fingidas estatuas y ornatos; dicha obra es de mano de Diego Valentín Díaz, y desde luego se puede asegurar por ella sola que fué un pintor de mucho mérito... Parece se equivocó Palomino en la vida de Felipe Gil atribuyéndole esta pintura. Acaso haría éste los retratos del fundador y de su mujer.»

El Colegio fué su constante preocupación. Es curioso examinar los papeles íntimos del artista. ¡Cuánto debió de gozar al redactar sus notas y trazar sus dibujos! En un cuadernillo lleno de enmiendas y tachaduras, describe minuciosamente el retablo mayor (Doc. I); en otra nota da normas para levantar el campanil; no falta, en papeles sueltos, versos en loor de la Virgen María, que lucían en los muros del templo... Dibujos, sencillos dibujos, hechos a vuela pluma, con grato perfume de cosa íntima, que habían de servir de guión para ir puntualmente dando cima a la obra. Dibujos hasta hoy inéditos.

ESTEBAN GARCÍA CHICO.

(1) Viaje de España, Tomo XI, c. 3.^a, n.º 49.

APENDICE DOCUMENTAL

I.—Declaración de la pintura del altar mayor.

Ya queda dicho la adlocacion deste templo que es del nombre de Maria Santissima a quien se dedica y consagra siendo el primero del mundo a su santissimo nombre dedicado y junto con esto es colegio de niñas guerfanas.

Sinifica esta pintura que Maria Santissima siendo de tierna edad esta en el colegio de doncellas que abia en Jerusalem en el templo de Salomon do en toda birtud se criaban y exercitaban. Bes aqui ajustado el un colegio al otro, el antiguo con el moderno, que si el otro tubo nombre de templo de Salomon y Maria Santissima por atributo es tal templo a do ella assiste esta conjunto al templo de Salomon y ella sirbe de exemplar y dechado a las de este colegio como sirbio al otro de admiracion siendo a una niña tan tierna con tal ser que Ana profetica Retora de aquel dicho colegio por aver tenido tal niña la sorprendia ber tal donaire en el hablar y modestia en el mirar y enbidiando las demas doncellas sus gracias que enbidiarlas para imitarlas es birtud.

Considera cuan propio es teniendo en algun Recojimiento los padres prenda suya el irla a ber pues como Joaquin y Ana tenian la que vale mas que todo quanto Dios ha creado en este templo, la ban a ber a la que tenia robados los corazones de quien la miraban, siendo piedra iman que atraia asi las virtudes como la materia al el acero.

Los movimientos y acciones de Joaquin y Ana tiene su sinificacion, que como Joaquin por esteril fue echado del templo y despues el señor le dio tal fruto de bendicion, esta como diciendo señor este fruto de bendicion me disteis a vos le ofrezco con entrañable voluntad. Santa Ana, que parece son en amor mas demostratibas las madres, con los ojos la trai asi y entre sus brazos la quisiera tener mas dexalo acer por ser el amor que la tiene con respeto como todas que la miraban se le tenian y repara quel estar esta niña de los ojos de Dios en lo alto de tres gradas y cada una con demostracion de cinco piedras es para sinificar las quince gradas quel misterio dellas sucedio en este templo y repare en la planta de Joaquin y Ana, la del Santo no hace movimiento a subir ni a pasar de la primera para dar a entender que en recogimiento de doncellas ni aun los padres no an de meter un pie y a las madres uno solo es arto se permita y es como la muestra Santa Ana. El poner a los lados desta dibina niña dos angeles niños es porque siempre la acompañaron y estos tienen los atributos de Maria Santissima que los estan cotejando con el original a quien acom-

pañan el de las doce estrellas que la coronan el sol de que esta bestida y la luna de que esta calzada, el un angel tiene un bidrio y en el los lirios y azucenas que sinifica la pureza atributo tan de marca como el espejo que tiene el otro angel ser sin macula como lo fue esta soberana señora...

En la niña haciendo labor del cuadro principal.

Esta la Virgen Santisima aciendo labor y la labor es labrar con letras un Jesus que contiene tres letras en sinificacion de la Santisima Trinidad, que como esta en lo alto y con reflejo en lo blanco de su pureza, y ansi en el lienzo blanco va labrando con encarnado este divino nombre y bien a proposito la disposicion pues en la misma tubo en sus entrañas al berbo divino joya que contiene el ser de Dios por serlo y que de tal joya sea marca la caja.

El cuerpo principal de la custodia es el templo de Salomon ques do esta el Santisimo Sacramento, Salomon divino al fin la suma perfeccion de todo lo figurado y el mas hermoso de los hombres; el remate de la custodia sinifica la torre de David y no son razon que asi como a las torres se sube para defenderse de los enemigos ansi no ay mexor defensa para los nuestros visibles e ynvisibles como subirnos a esta torre por dolor de pecados y penitencia de ellos; dexemos la custodia para adelante al tratar lo que el templo contiene ybamos subiendo con la consideracion arriba la qual tuvo biendo aquel cuadro era tan grande y que la mejor gracia era que fuese mui niña la Virgen como lo fue cuando entro en el templo que era de 3 años... en lo qual me parecio quel ocuparlo restante del venia bien al natural pintar quien todo lo ocupa que es la Santisima Trinidad, la qual esta como recreandose en mirar la cosa mas perfecta que icieron las tres personas pongolas de una edad ni viejo el padre ni paloma el espiritu santo pues aquello se pinta por ciertas sinificaciones, yo quiero poner esta que es la mas propia y para dar a entender que aunque son tres la voluntad no es mas que una las pongo dentro de un corazon hecho de serafines abrasados en amor... (1).

(1) Archivo Histórico Provincial de Valladolid. Doc. 2346.



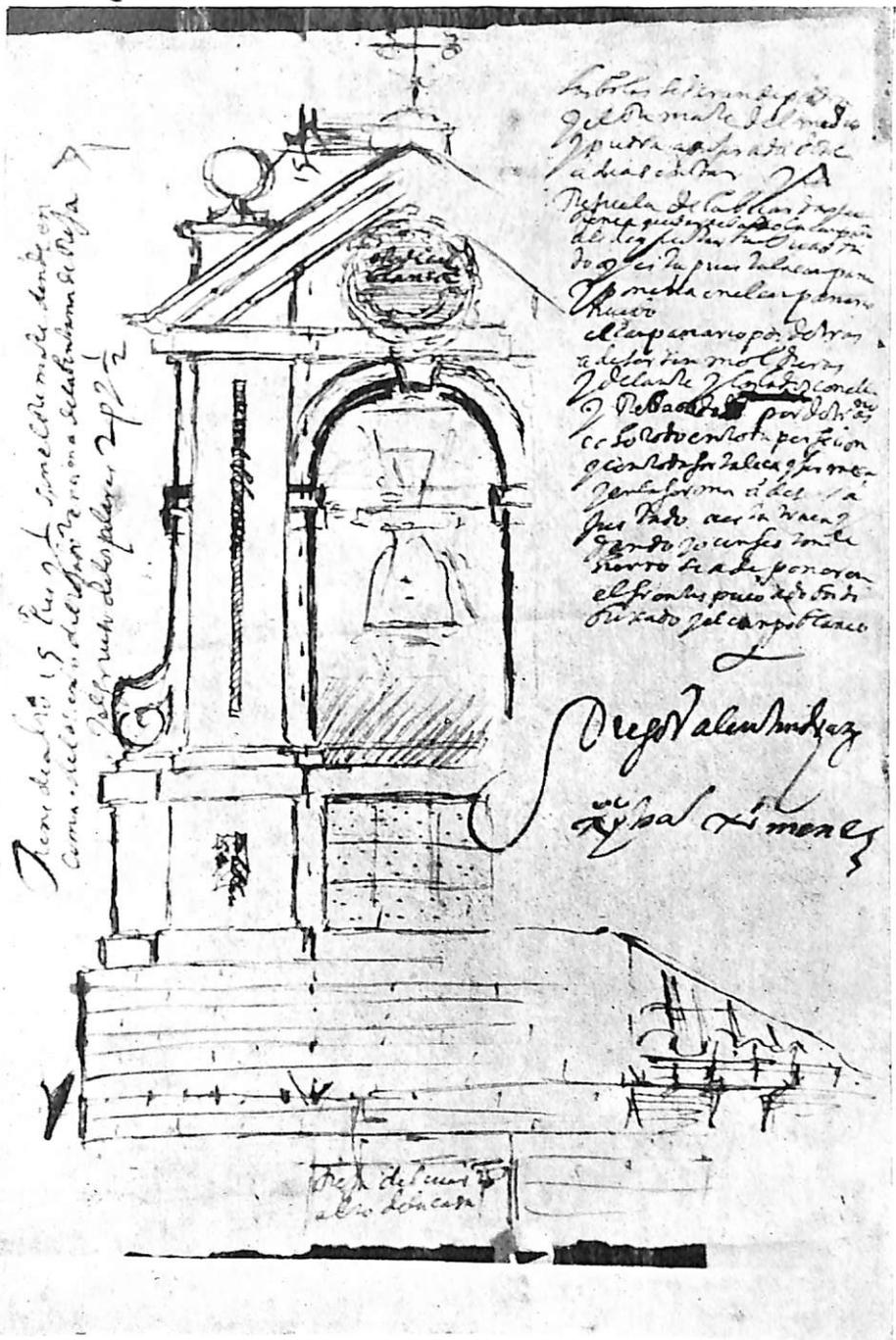
Lám. I.—Valladolid. Santuario Nacional. La Concepción de Francisco Martínez.



Lám. II.—Valladolid. Escudo del Colegio de Niñas Huérfanas por Diego Valentin Díaz.



Lám. III.—Valladolid. Decoración de los muros del templo.



Tiene de alto 15 pies 7 pulgadas como es visible desde el campanario de la casa de la calle de San Juan de los Rios en la casa de la calle de San Juan de los Rios

En todas las iglesias de España
 y de la parte del medio
 y para que se vea que
 a las 12 horas
 República de Castilla y León
 viene quince veces al año
 de los señores de la ciudad
 de Valladolid para celebrar
 y ponerla en el día de San
 Juan
 el campanario por el año
 y de los señores de la ciudad
 de Valladolid para celebrar
 y ponerla en el día de San
 Juan
 el campanario por el año
 y de los señores de la ciudad
 de Valladolid para celebrar
 y ponerla en el día de San
 Juan

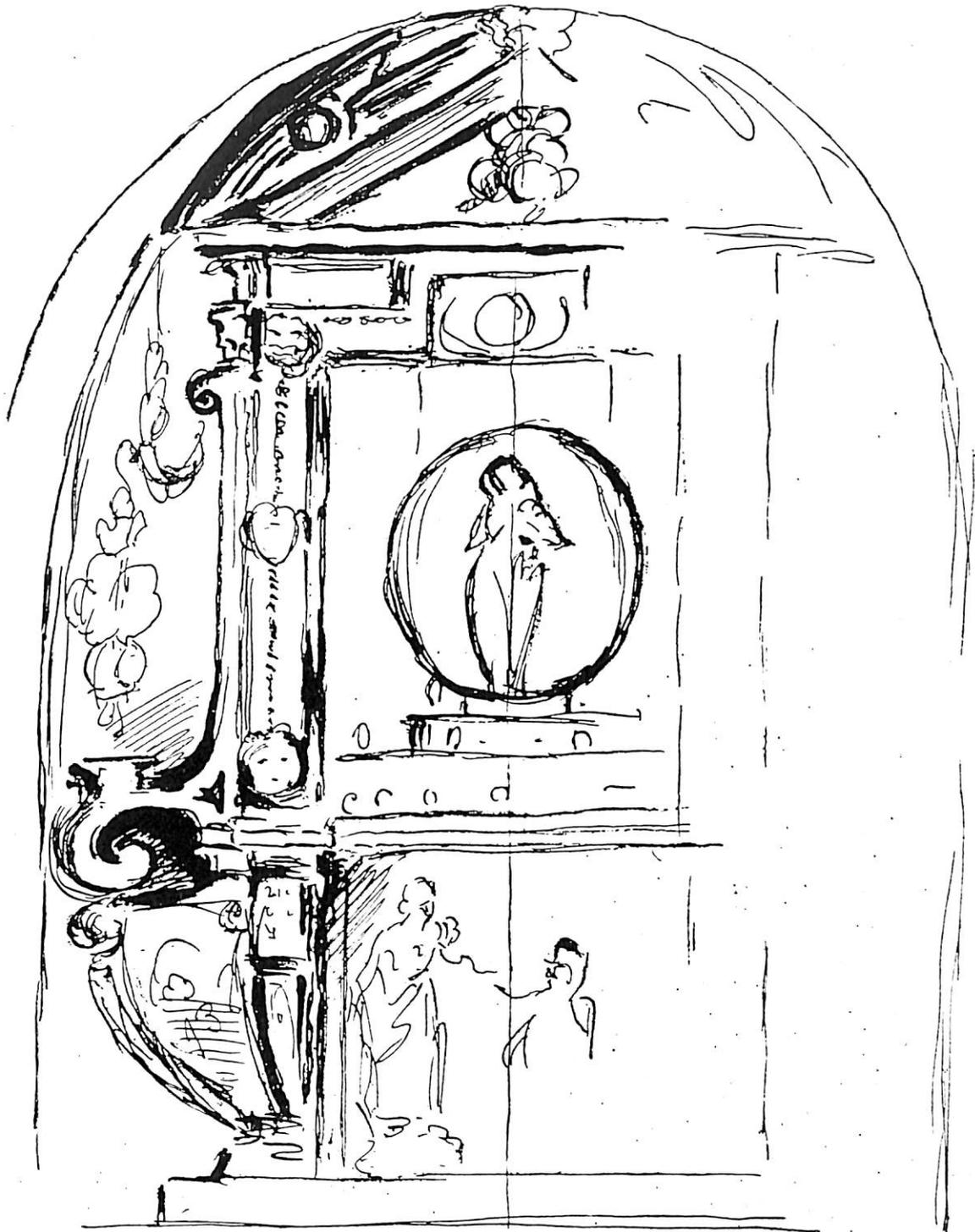
D. J. de la Cruz
 D. J. de la Cruz

D. J. de la Cruz
 D. J. de la Cruz

Lám. IV.—Valladolid. Proyecto de campanil.



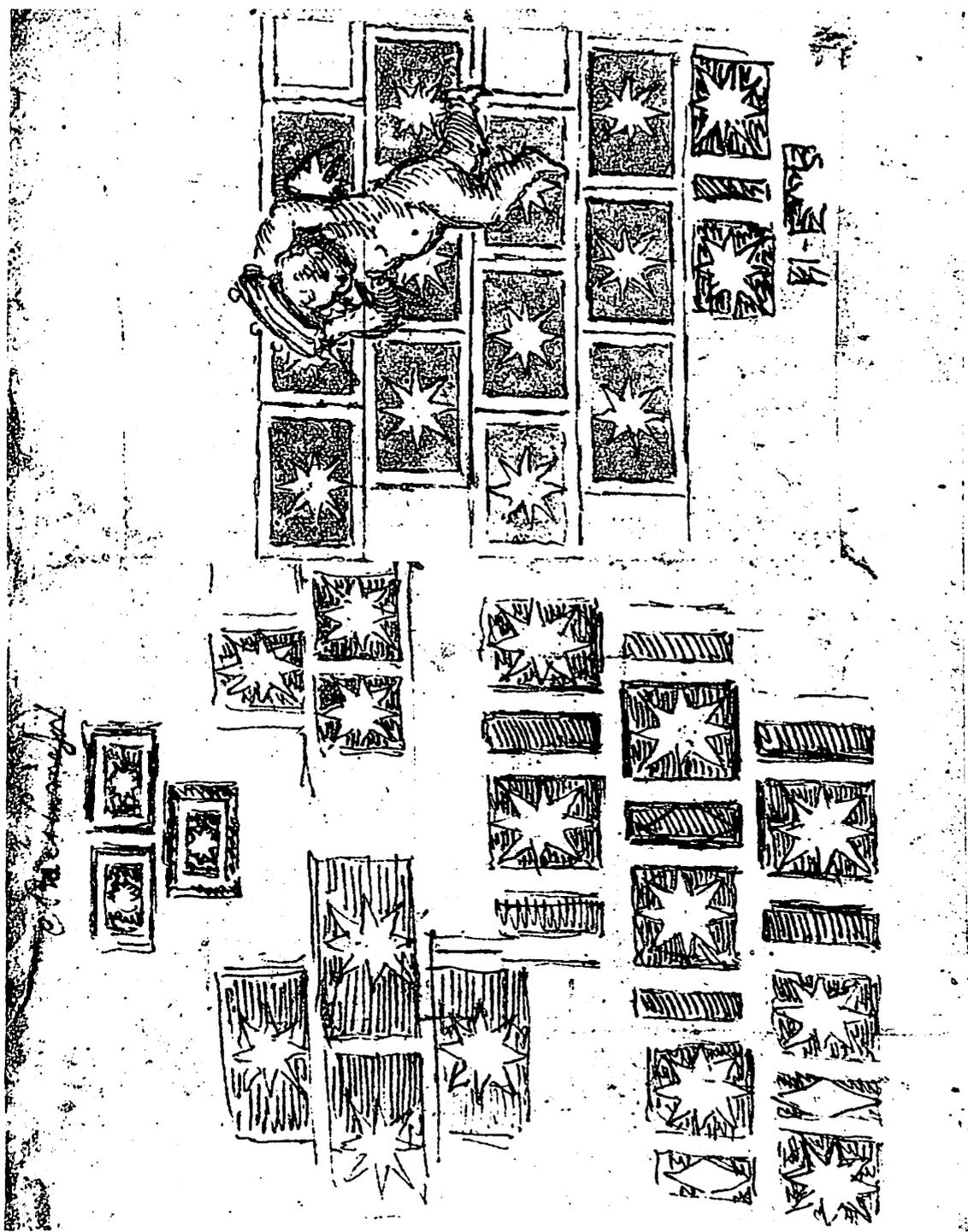
Lám. V.—Valladolid. Angeles con atributos de la Pasión.



Lám. VI.—Valladolid. Diseño de un retablo.



Lám. VII.—Valladolid. Estudio.



Lám. VIII.—Valladolid. Estudio.